
EL PAÍS**ARCHIVO** EDICIÓN
IMPRESA

VIERNES, 14 de septiembre de 1979

El director de un banco muere en atentado en Vizcaya

JAVIER ANGULO | 14 SEP 1979

Archivado en: [ETA-pm](#) [Orden público](#) [Atentados mortales](#) [Atentados terroristas](#) [Seguridad ciudadana](#) [Secuestros](#) [ETA](#) [Delitos](#) [España](#) [Banca](#) [Grupos terroristas](#)
[Terrorismo](#) [Finanzas](#) [Justicia](#)

Todas las sospechas apuntan a ETA como autora del atentado que, costó ayer la vida a Modesto Carriega, de 47 años, director de la sucursal del Banco Hispano Americano de Baracaldo (Vizcaya). En las pasadas elecciones legislativas, la víctima ocupó el segundo lugar en la lista de candidatos al Congreso de los Diputados de Unión Foral (versión vasca de Coalición Democrática), que encabezó el industrial Luis Olarra.

El atentado se produjo pasadas las ocho de la mañana, en el portal del número 3 de la plaza del 18 de Julio, de Baracaldo, donde habitaba la víctima. Según la reconstrucción posible de los hechos, ya que no hay testigos directos, el señor Carriega habría salido de casa, como cada mañana, hacia las ocho, para dirigirse al banco. Bajó por la escalera hacia el portal y al llegar al pie de la misma, junto al ascensor, dos jóvenes encapuchados, que le esperaban escondidos en una escalera que conduce al sótano, situada a la izquierda del ascensor, le interceptaron el paso y le dispararon, a muy escasa distancia, cuatro tiros de pistola, dos de los cuales le afectaron, al parecer, en la cabeza y estómago. Por las condiciones en que se realizó el atentado, ninguna persona presenció los hechos. Únicamente los vecinos y la propia familia pudieron escuchar con nitidez cuatro detonaciones. Los empleados del Banco Pastor, cuyas oficinas se encuentran situadas puerta con puerta con el domicilio de la víctima, confirman el número de disparos. Fueron los primeros en acudir en auxilio del señor Carriega, que aparecía casi tumbado en el suelo, con una de las manos sobre el estómago. En ese momento bajaba precipitadamente las escaleras la propia esposa de la víctima, que, al escuchar los disparos, se imaginó inmediatamente lo que había ocurrido.

Ninguna de estas personas, ni otras que salieron a las puertas o ventanas al oír los disparos, puede aportar demasiados datos sobre la personalidad de los agresores. Se ha podido saber únicamente que vestían *anoraks* verdes, que iban encapuchados y que, tras realizar el atentado, salieron corriendo del portal para introducirse en un coche Seat 127, de color blanco, en el que, al parecer, les esperaba, con el motor en marcha, una tercera persona. El vehículo, matrícula B1-1948-T, fue localizado por la Policía Nacional, horas más tarde, en la calle de Vicente Durana, de Portúgalete (Vizcaya). Había sido robado a punta de pistola.

El 27 de enero de este año, Modesto Carriega había sido secuestrado por un comando de ETA (p-m) como rehén para que los empleados del banco que dirigía no denunciaran el robo de diez millones de pesetas que poco antes acababan de realizar en la misma entidad. Los cuatro atracadores se llevaron al señor Carriega hasta la estación de Baracaldo. Tomaron con él un tren, en el que viajaron hasta Bilbao, donde le liberaron en un bar, tras advertirle que permaneciera allí hasta las nueve de la mañana y regresara luego al banco.

La víctima no era especialmente conocida en los ambientes políticos, donde se consideraba *casual* su participación activa en política a través de su ligazón con Unión Foral.

Era bien conocido en los medios bancarios, a los que accedió muy joven, desde el puesto de botones, hace treinta años. La víspera había cumplido 47. Estaba casado y tenía cinco hijos.

Aunque la familia: y los conocidos de la víctima no han querido hacer comentarios el respecto, parece que, al igual que otros candidatos de Unión Foral, había recibido amenazas

de ETA. EL PAÍS pudo saber en fuentes solventes que en la noche anterior al atentado se recibieron amenazas en los domicilios de algunos dirigentes de Alianza Popular. Ninguno de ellos se encontraba entonces en los mismos, dado que asistían en Madrid a la reunión del comité ejecutivo del partido.

© EDICIONES EL PAÍS, S.L. |
